

## Un recorrido hacia las Humanidades Digitales

Romina De León

Durante la década de 1950, los humanistas emprendieron los primeros pasos en la investigación computacional orientada a las Humanidades. Este desarrollo englobó la significativa visita del padre Roberto Busa a la Universidad de Yale en 1956, quien, durante más de un decenio, se dedicó a trabajar en dicha intersección disciplinaria. En septiembre de 1964 se realizó la primera conferencia sobre computadoras y Humanidades, ***Literary Data Processing Conference*** organizada por Harry F. Arader de International Business Machine (IBM) y precedido por Stephen Parrish de Cornell y Jess B. Bessinger de la Universidad de New York. Esta tuvo como objetivos informar sobre los procesamiento de datos literarios, y por ello, la presentación del padre Busa refirió a la problemática de trabajar con más de 15 millones de palabras en su índice verbal de los escritos de Santo Tomás de Aquino. Por otro lado, varios expositores, entre ellos los organizadores, explicaron los esfuerzos en generar concordancias con esas inmensas y primitivas computadoras (Raben, 2007). Ese mismo año, se estableció ***Literary and Linguistic Computing Centre***, en la Universidad de Cambridge. Inicialmente fue un pequeño grupo del servicio de computación que ofrecía soporte informático a los departamentos de Arte y Humanidades (Lieb, 1966).

En 1965 se formó el primer centro orientado a las investigaciones informáticas en Humanidades, ***Institute for Computer Research in the Humanities*** en la Universidad de New York<sup>1</sup>; también durante ese año, en la Universidad de Yale, se realizó la conferencia ***Computers for the Humanities?*** con la subvención de IBM. Allí se presentaron charlas y un panel de discusión sobre diversos temas, desde historia al funcionamiento de las computadoras, así como de aplicaciones informáticas en lingüística, biblioteca, literatura, música y ciencias sociales, entre otras (Leeds, 1966; Norman, s.f.). Estos fueron algunos precedentes de las ***Humanities Computing***, donde los humanistas interesados en la utilización de computadoras podrían desarrollar sus objetos de estudio.

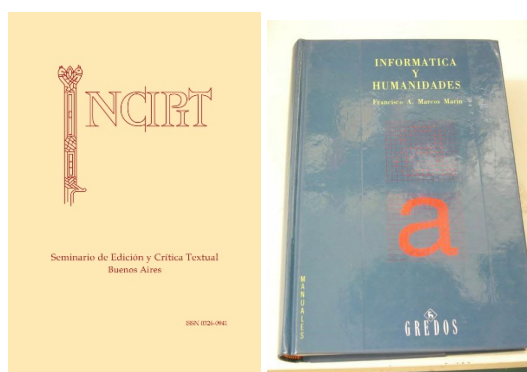
---

<sup>1</sup> Este instituto fue iniciado por la Dra. Pollin en 1965, sin embargo, cuatro años después cerró sus puertas por falta de financiación. El mismo tenía como objetivo eliminar las fronteras entre las Humanidades y la tecnología en un intento de avanzar en la investigación académica.



**Computers and the Humanities.** Volumen 1 (1965)

Los avances continuaron en el ámbito norteamericano<sup>2</sup> con la publicación de revistas sobre el tema. Ejemplo de ello sería **Computers and the Humanities**, con vigencia desde 1966 hasta 2004. Asimismo, durante ese último año, la disciplina encontró su denominación final, **Digital Humanities** (DH). Mientras que, en el ámbito de habla hispana, el camino fue un tanto más lento, bajo la identidad inicial de Informática Humanística (Lucía Megías, 2003). En 1986, en Berlín, se convocó la primera sesión extraordinaria sobre “Hispanismo e Informática”<sup>3</sup> en el Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas. Ese mismo año se publicaba también el trabajo de Francisco Marcos Marín (1986), en la revista **Incipit**, sobre una metodología informática para la edición de textos. Mediando la década del 90, Marín publicó en España, radicado como profesor en la Universidad Autónoma de Madrid, el primer tratado sobre la aplicación de la tecnología a la investigación en Humanidades, **Informática y Humanidades** (Madrid: Gredos, Grandes Manuales)<sup>4</sup>.



<sup>2</sup> Incluso desde 1963 se otorgaban becas de estudio, por parte de la **American Council of Learned Societies**, a quienes realizaban investigación en Humanidades utilizando computadoras.

<sup>3</sup> Para hallar referencia sobre dicha sesión, véase Faulhaber (1986).

<sup>4</sup> Un resumen de este libro en:

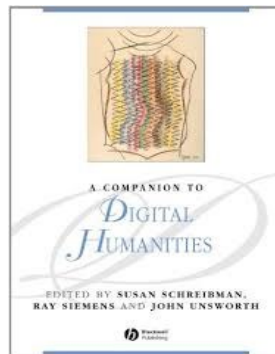
<https://telos.fundaciontelefonica.com/archivo/numero041/informatica-y-humanidades/>. Le seguiría **El comentario filológico con apoyo informático**, Madrid: Síntesis, 1996.

A la izquierda, revista Incipit. Boletín del Seminario de Edición y Crítica Textual. A la derecha, primera edición de Informática y Humanidades de Francisco Marcos Marín (1994).

Su trabajo, muy relacionado con los estudios sobre lengua y literatura, la edición de textos y los archivos y bibliotecas, abriría el camino en España a lo que por ese entonces se denominó *Informática Humanística*.

Dicho término, traducción de *Humanities Computing*, fue tomado velozmente en español por los avances de Tito Orlandi en los 80, pero fue poco utilizado en el ámbito académico hispánico. Asimismo, a principio de los 2000, Marcos Marín comenzó a dictar el primer curso de doctorado sobre Informática Humanística en la Universidad Autónoma de Madrid.

Volviendo a *Computers and the Humanities*, es destacable que persistió hasta 2004, cuando cambió a *Digital Humanities*, y surgieron además revistas académicas como *Digital Scholarship in the Humanities* (DSH) o *Digital Humanities Quarterly*<sup>5</sup>. Esa denominación surge con la edición del libro *A Companion to Digital Humanities* por parte de John Unsworth (2004). Puesto que había avistado cómo los modos de trabajos de los humanistas se redefinían con la incorporación de ediciones electrónicas, bases de datos y bibliotecas en línea.



Schreibman et al. *A companion to Digital Humanities*.

Años más tarde, se formalizaron las Humanidades Digitales (HD) en México en 2011 con la conformación de la RedHD<sup>6</sup>, dos años más tarde se establecieron la Associação das Humanidades Digitais de Brasil<sup>7</sup> y la Asociación Argentina de Humanidades Digitales<sup>8</sup>.

<sup>5</sup> Puede acceder a más información sobre las mismas desde: <http://ach.org/publications/>.

<sup>6</sup> Para más información sobre la RedHD, véase <http://humanidadesdigitales.net/>. Para un desarrollo más detallado sobre las Humanidades Digitales y las *Digital Humanities*, véase Priani Saisó et al. (2014), del Río Riande (2015) y Ursua (2016).

<sup>7</sup> Accesible desde: <https://ahdig.wordpress.com/>.

<sup>8</sup> Accesible desde: <https://aahd.net.ar/>.

## ¿Qué son las Humanidades Digitales?

Ahora bien, la definición de las HD o DH ha sido un camino sinuoso, si bien se conceptualizó, primero, en la región angloparlante, hoy día continúa sin lograr consenso en su delimitación<sup>9</sup>. Por ende, se pueden definir como la convergencia de las Ciencias Humanas y Sociales con la informática, con el fin de desarrollar investigaciones, aplicaciones, construcciones digitales, etc. Además, las HD promueven el trabajo entre comunidades que incorporen metodologías, herramientas y objetivos interdisciplinarios; en ese sentido, coexisten áreas que se relacionan con el uso de dichos medios específicos. Este campo pone en contacto las tecnologías digitales y de procesamiento de datos con la investigación y la enseñanza de las Humanidades. Por lo cual, presentan una variedad de enfoques, como ser la edición digital de textos, la crítica literaria algorítmica, nuevos formatos de lectura, particularmente el macroanálisis junto a la lectura distante, la visualización de datos, entre otros.

Priani Saisó (2021) destaca que las HD como campo de investigación que tuvo su consolidación durante los primeros años del siglo XXI, a partir de la multiplicación de proyectos de investigación que combinaron fuentes y herramientas digitales con preguntas históricas, lingüísticas, geográficas, filosóficas, propias de las humanidades. Sin embargo, ha mantenido una constante reflexión crítica en torno a de la forma de producción de conocimiento a su interior (pp. 71-72). Por ello, una definición, entre las muchas a las que se pueden acceder, es la de Melissa Terras, quien señala que las humanidades digitales son descritas, fundamentalmente a partir de lo que se hace y de la cultura que crea la comunidad, dónde se desarrolla, con base en distintos instrumentos y metodologías de investigación (Münster y Terras, 2020, p. 368). Lo que llevaría a entender a las HD como una comunidad de prácticas, según Wegner, McDermott y Snyder (2002), se trataría de “grupos de personas que comparten una misma preocupación, un conjunto de problemas o pasión sobre un tema, que profundizan su conocimiento y experiencia en el área interactuando de forma continua”, igualmente no se reduciría el conocimiento a un objeto, sino que lo

---

<sup>9</sup> La falta de consenso sobre la definición y la delimitación de la comunidad de *Digital Humanities* se ha evidenciado en el sitio <http://whatisdigitalhumanities.com/>, pues al recargar la web devolverá definiciones distintas.

convierten en una parte integral de sus actividades e interacciones, sirviendo como un repositorio vivo para ese conocimiento (pp. 4-9).

Asimismo, la introducción de métodos cuantitativos y computacionales en las Humanidades ha generado problemas metodológicos, puesto que las HD son en su conjunto una forma distinta de producción de conocimiento que no vive subordinado a las humanidades, como podría especularse (Priani Saisó, 2021, p. 73). Considerando lo anterior, es notable que la Historia es la única disciplina humanística que ha adoptado un nombre diferente para su campo cuando se emplean métodos o herramientas digitales, a diferencia de otras áreas del conocimiento.

### ¿Qué es la Historia Digital?

Por lo cual, y según intereses académicos, vamos a introducir algunos conceptos de la denominada Historia Digital. Esta se puede entender en términos generales como las tareas tradicionales de un historiador (investigar, proporcionar conocimiento, conservar y analizar fuentes históricas, y enseñar a pensar de manera crítica e histórica), pero con la mediación de tecnologías informáticas, internet y numerosos software. Esto permite la generación de producciones y comunicaciones académicas, así como el desarrollo de materiales didácticos y la recopilación de datos científicos (Gallini y Noiret, 2011). Incluso, si se considera el enfoque metodológico, la Historia Digital utiliza la capacidad hipertextual de las tecnologías para **digitalizar** el pasado. Sin embargo, no debería acotarse únicamente a la digitalización, pues su perspectiva admite conjuntamente, documentar, analizar y representar lo acaecido, y el presente en su **continuum** histórico, a través de las tecnologías de información y de la comunicación (Cohen y Rosenzweig, 2006; Bocanegra Barbecho y Toscano, 2022).

Por lo tanto, a los fines prácticos de este módulo, es fundamental considerar la Historia Digital y las HD, sus desarrollos y aplicaciones en América Latina, ya que se destaca que sus avances, así como en disciplinas relacionadas han estado desfasados en comparación con regiones como Estados Unidos, el Norte y Oeste de Europa. Esto se refleja inclusive en la diferenciación entre las comunidades académicas angloparlantes e hispanoparlantes en el área de interés. Empero, no es una exclusividad de las HD, pues en numerosos estudios se ha expuesto que el idioma

se encuentra “asociado con desventajas en el acceso” a la información científica, y en la definición de una relación “centro-periferia”<sup>10</sup> en la producción de conocimiento científico (Priani Saisó et al., 2014, p. 6). Aún más se observa que países como España, Brasil, Portugal, México, Argentina, Chile y Colombia conforman una sub-red con mayor tendencia a generar colaboraciones entre sí, que con el resto de Europa o los Estados Unidos (pp. 6-7).

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alles Torrent, S., del Rio Riande, G., De León, R., Fila, M., Hernández, N., Jerry Bonnell, y Song, D. (2020). Narrativas digitales de la COVID-19 en Twitter: de los datos a la interpretación. *Publicaciones De La Asociación Argentina De Humanidades Digitales*, 1, e002. <https://doi.org/10.24215/27187470e002>
- Bocanegra Barbecho, L., y Toscano, M. (2022). Historia Digital: Proyectos, métodos y perspectivas. Vegueta. *Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 22(1), 9-16. <https://doi.org/10.51349/veg.2022.1.01>
- Cohen, D., y Rosenzweig, R. (2006). *Digital history: A guide to gathering, preserving, and presenting the past on the web*. Pennsylvania. <https://chnm.gmu.edu/digitalhistory/introduction/>
- da Guia, M. P. V. (2023). Os acervos digitais da Fundação Casa de Rui Barbosa à luz das humanidades digitais. *Memória E Informação*, 7(1), 45-66. Recuperado de <https://memoriaeinformacao.casarui Barbosa.gov.br/index.php/fcrb/article/view/220>
- De León, R. (en prensa). La Historia y la invasión de la tecnología, una revisión de la Historia Digital en América Latina. *Publicaciones De La Asociación Argentina De Humanidades Digitales*.
- Faulhaber, C. B. (1986). Hispanismo e Informática. *Incipit*, 6, 157-184.

<sup>10</sup> El término “centro-periferia” se ha desarrollado en el ámbito social y económico desde el siglo XIX, con una popularización posterior a 1970, a través de voces como Raúl Prebisch, Celso Furtado, Immanuel Wallerstein, David Ben-Davis, entre otros. El concepto afín de estos intelectuales es el desarrollo económico diferenciado entre economías desarrolladas del centro (principalmente en Europa y América del Norte), por lo cual ejercen un control económico, social y político sobre las economías menos desarrolladas de la periferia (América Latina, África, y algunos países de Asia), generando así desiguales y dependencia en el contexto global. Esto no ha sido ajeno al ámbito académico, sin embargo, en los últimos años se comenzaron a presentar disrupciones en búsqueda de legitimaciones. Para más información sobre el tema véase Fiormonte, 2016.



<http://ojs.iibicrit-conicet.gob.ar/index.php/incipit/article/view/77/77>

- Fiormonte, D. (2016). *¿Por qué las Humanidades Digitales necesitan al Sur?* Humanidades Digitales: Construcciones locales en contextos globales. Asociación Argentina de Humanidades Digitales, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/aahd2016/24>
- Gallini, S., y Noiret, S. (2011). La Historia Digital en la era del Web 2.0. Introducción al dossier Historia Digital. *Historia Crítica*, 43, 16-37. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81122475003>
- Leed, J. (1966). Review of *Computers for the Humanities? A Record of the Conference Sponsored by Yale University on a Grant from IBM, January 22-23, 1965. Computers and the Humanities*, 1(1), 12-14. <http://www.jstor.org/stable/30199196>
- Lieb, I. C. (1966). The ACLS Program for Computer Studies in the Humanities: Notes on Computers and the Humanities. *Computers and the Humanities*, 1(1), 7-11. <http://www.jstor.org/stable/30199193>
- Lucía Megías, J. M. (2003). La "Informática Humanística": notas volanderas desde el ámbito hispánico. *Incipit*, 23, 91-114. <https://ojs.iibicrit-conicet.gob.ar/index.php/incipit/article/view/436>
- Marín, F. M. (1986). Metodología informática para la edición de textos. *INCIPIT*, 6, 185-197. <http://ojs.iibicrit-conicet.gob.ar/index.php/incipit/article/view/78>
- Münster, S., y Terras, M. (2020). The visual side of digital humanities: A survey on topics, researchers, and epistemic cultures. *Digital Scholarship in the Humanities*, 35(2), 366-389. <https://doi.org/10.1093/llc/fqz022>
- Norman, J. (s.f.). *Arader, Parrish y Bessinger Organize the First Humanities Computing or Digital Humanities Conference*. <https://www.historyofinformation.com/detail.php?id=3781>
- Priani Saisó, E., Spence, P., Galina Russell, I., González-Blanco García, E., y Alves, D. (2014). Las Humanidades Digitales en español y portugués. Un estudio de caso: DíaHD/DiaHD. *Anuario americanista europeo*, 12(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5071434>
- Priani Saisó, E. (2021). Métodos y problemas epistemológicos de un campo emergente: Las Humanidades Digitales. *Revista Días Contados*, 3. <https://revistadiascontados.wordpress.com/2021/10/06/numero-3-2021/>

- Raben, J. (2007). Introducing issues in humanities computing. *Digital Humanities Quarterly*, 001(1). <https://dhq-static.digitalhumanities.org/pdf/000008.pdf>
- Ursua, N. (2016). El pensar humanístico frente a las “Humanidades Digitales”. *Límite. Revista Interdisciplinaria de Filosofía y Psicología*, 11(36), 32-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=83646546003>
- Wenger, E., McDermott R., y Snyder W. (2002). *Cultivating Communities of Practice: A Guide to Managing Knowledge*. Harvard Business School Press.